

COOPERACIÓN, ESTABILIDAD Y  
SEGURIDAD EN EL ATLÁNTICO  
SUR

# COOPERACIÓN, ESTABILIDAD Y SEGURIDAD EN EL ATLÁNTICO SUR

Por el Embajador Renato Carlos Sersale di Cerisano

## 1

Es un honor y privilegio el presentar este trabajo ante el Instituto de Política Internacional de la Academia Nacional de Ciencias Morales y Políticas. Agradezco a sus autoridades de la Academia y del Instituto con la expectativa de realizar una contribución a un debate aún abierto y, en mi opinión, en el cual no se han explorado aun todas las variables y factores que hacen al tema del título.

## 2

Enfoque: Geopolítica y geoeconomía en el actual contexto internacional y su eventual (deseable) impacto para y en el Atlántico Sur. Análisis y consideraciones dividido en 5 secciones:

1. La primera consiste en analizar el contexto internacional, prever escenarios posibles e intentar “entender al otro” (ya sea en los campos multilaterales o bilaterales, eventuales contrapartes, neutrales y opuestos) con el fin de pensar y ejecutar una estrategia basada en la realidad y eventuales escenarios (secciones 4 y 5);
2. En segundo lugar, partiendo del principio en el cual, “la política exterior comienza por casa” Richard Haass (secciones 6 y 7) identificar, y proponer políticas y acciones relacionadas para el Atlántico Sur incluyendo la plataforma continental argentina;
3. Por último, las conclusiones, que intentaran sintetizar donde se cruzan la teoría, el análisis país y la práctica diplomática (8).

### 3

Objetivo: pensar, diseñar e identificar instrumentos para la elaboración de una estrategia integral para el Atlántico Sur y la costa patagónica que sea producto de la interacción

entre academia, gobierno (utilizando las áreas del Estado según los temas a tratar con el liderazgo y coordinación general de la Cancillería), sector privado, organismos financieros multilaterales (bilaterales y multilaterales) y expertos sectoriales.

#### 4

Contexto internacional: características de la administración Trump y competencia estratégica con China: ¿improvisación o continuidad con las políticas exteriores— en sus respectivos contextos históricos— de las políticas de McKinley (1897-1901 republicano y asesinado); Theodore Roosevelt (1901-1909, republicano y “big stick” o “Roosevelt Corolary” a la doctrina Monroe); Woodrow Wilson (1913-1921 demócrata); Truman (1945-1953 demócrata); Nixon (1969-1974 republicano, sin mandato cumplido por renuncia); Reagan (1981-1989, republicano). Obviamente todos ellos han gobernado en distintos contextos, pero es posible identificar políticas y actitudes similares que utiliza Trump en dos de ellas, las cuales — entiendo— son una guía para entenderlo. Ellos son los periodos de Truman (demócrata) y Nixon (republicano) con la utilización del modelo de “Guerra fría” (Niall Ferguson) aunque de nuevo tipo y con características chinas y en un contexto de “competencia estratégica”. Si

coincidiésemos con este enfoque, China representa hoy lo que la URSS era post segunda guerra mundial, aun con una diferencia crucial en lo que hace a que tipo de competencia es la actual donde ninguna de las dos potencias globales pueden dominar o excluirse una de la otra (Zheng Wang) tal como quedó demostrado en la última visita bilateral a nivel presidencial entre ambos países, cuyo resultado ha sido (además de demostrar la interdependencia selectiva en lo económico, comercial, financiero y tecnológico) que China ha conseguido ser reconocida como el “otro poder global”, que son dos sistemas diferentes y sobre todo que el tratamiento respectivo es el ser iguales.

Aun así, los EEUU, en el corto plazo, cuenta con una la política exterior que tiene la capacidad de: a) armar un cerco político que intente neutralizar a China; b) utilizar una política de disuasión militar; c) aplicar un unilateralismo económico en forma diferenciada y más intensa que con el resto del mundo; y d) usar la incertidumbre como táctica negociadora (Luis Schenoni).

Sin embargo, la otra potencia global también juega. China se prepara militar y tecnológicamente. Su penetración es económica, comercial y financiera; invierte en el desarrollo de infraestructura en función de sus cadenas de proveedores; ha tenido un importante crecimiento en

generación de patentes; desarrolla asociaciones empresarias con países de la OCDE además de los de Asia Central (su prioridad); mantiene una participación accionaria en empresas que cotizan en las principales Bolsas (Stock Exchanges) del mundo además de su participación en organismos multilaterales del sistema de las Naciones Unidas ya sea con funcionarios internacionales como con financiamiento a programas específicos, intentando mantenerse como garante de un orden internacional que ya no es tal. El largo plazo y la paciencia son la contracara de la política de los EEUU. En síntesis, quizás el tema más importante en esta “competencia estratégica” es que ubica a China como un competidor “de igual a igual” y superpoder con los EEUU, es el poseer una industria cyber muy sofisticada, contrainteligencia y desarrollo acelerado de su capacidad militar.

## 5

Escenarios internacionales —con impacto global— posibles que la Argentina deberá tener en cuenta en la elaboración y ejecución de una política hacia el Atlántico Sur y, agrego —de hecho— la preservación de la Antártida tal como fue concebida en el tratado antártico tal como ha sido concebido:

- Competencia estratégica entre China y EEUU con eje en el dominio de desarrollos tecnológicos que hacen a la “4ta revolución industrial”. En este caso son los vinculados a la industria de la defensa, a la conquista del espacio, al dominio de los mares desde una perspectiva militar, en garantizar sus cadenas de proveedores y en la obtención de recursos estratégicos utilizados por las industrias del conocimiento, lo cual en muchos casos también existe complementariedad entre ellas (ejemplo: los empresarios que acompañaron a Trump en su reciente gira a China).
- Reparto del mundo en zonas de influencia donde el reordenamiento de las redes de suministros con las alianzas políticas y de defensa van a determinar los volúmenes de comercio y transacciones financieras. En este juego, también las potencias medianas o secundarias en este “reparto del mundo” juegan un rol. Ya sea por influencia regional o interregional en algunos casos, prestigio, por intereses económicos o por ideologías. Japón, la UE, el Reino Unido, Turquía, India, Brasil, Irán, Arabia Saudita e inclusive Rusia basada en su poder militar entre otros.

- Guerra por accidente: no existen mecanismos multilaterales de contención a los conflictos regionales que han existido desde siempre y crisis estructurales (más de 70 en el mundo de distintos grados); el rearme predomina; el acceso al desarrollo de armas nucleares (aun para países firmantes del TNP); las tecnologías hoy utilizadas que combinan medios convencionales con no convencionales (guerras híbridas); países que utilizan las armas de destrucción masiva como instrumento negociador son todos disparadores de guerras aun en regiones distantes del que las provoca. Por otra parte, todo indica que, así como sucedió con las guerras mundiales durante el siglo XX, y considerando las modalidades actuales de las guerras actuales, un dron o un misil “con rumbo equivocado” que impacte en un país de la OTAN (como ya ha sucedido en Polonia y Rumania) o ponga en riesgo a los países bálticos o Finlandia, lo cual no es tan imprevisible teniendo en cuenta la política expansionista de Rusia, podría ser la “chispa que enciende la pradera” ya sea a través de acciones militares, el uso de tácticas desestabilizadoras o abriendo otros frentes.

- Anarquía en un mundo sin liderazgos en materia de paz y seguridad internacional provocada por conflictos regionales, terrorismos, tráfico de personas, crisis alimentarias, refugiados, déficit energético, cambio climático, crisis sanitarias, rebeliones violentas de jóvenes (generación Z) por motivos de falta de empleo, corrupción y modelo de calidad de vida que pretenden, entre tantos otros motivos.
- Globalización sin los EEUU que disminuye su presencia internacional y cede su liderazgo estratégico global. Aun así, mantiene su poderío militar y alianzas estratégicas pero que hace que deje de tener influencia en algunas regiones del mundo. China gana espacios a través del comercio, obras de infraestructura que desarrolla en función de garantizar sus cadenas de proveedores y necesidades de combustibles fósiles. A la vez se fortalece en Asia central vía las obras de infraestructura, comercio e inversiones. Alemania, Francia, el RU, Polonia, los países bálticos, Finlandia, Suecia y Ucrania se ocupan de neutralizar la expansión rusa y reducir al mínimo su

dependencia energética. Ingresan más países de Europa central a la UE, incluyendo Ucrania.

- M.A.G.A.: prevalece conservando su predominio militar, tecnológico, financiero y de seguridad internacional. A partir de sus políticas de apoyo al desarrollo de la industria de la inteligencia artificial (en todas sus variantes), con énfasis en control de data, comunicaciones y sus aplicaciones a la industria del defensa y conquista del espacio. Mantiene la vigencia de su soft power (en todas sus dimensiones) que predomina en los modelos de vida y consumo de terceros países. Consigue que los países europeos, Japón, Corea, Australia y la OTAN (fortalecida con el ingreso de Suecia y Finlandia) aumenten sus gastos militares; reacomoda las relaciones comerciales e integración económica con Canada y Méjico; realiza ALC con países y subregiones que facilitan comercio e inversiones.

Los vínculos estratégicos con el Reino Unido se mantienen y garantiza la seguridad de todas las rutas marítimas, incluyendo las que bordean el Ártico, los estrechos y las conexiones que hacen al desplazamiento de sus fuerzas armadas.

- Una combinación de algunas o de todas ellas según los contextos geopolíticos y geoeconómicos. O sea, que ninguna de las arriba mencionadas tendría lugar, como tampoco en ese orden, tal como fue descripto en cada uno de los seis puntos anteriores. Como consecuencia de ello, la incertidumbre y la profundización de la ruptura con el “viejo orden”, el cual, aunque no perfecto pero basado en las relaciones de poder, permitía predecir políticas exteriores. La geografía será clave para entender los “desacoplamientos” y alianzas según los sectores que hagan a las cadenas de proveedores y redes de valor. Por lo tanto: final abierto en el cual cada país deberá evaluar sus marcos de alianzas en función de sus prioridades y objetivos de crecimiento económico, desarrollo y fortalecimiento institucional para la ejecución de las mismas. Solo así podrá garantizarse la soberanía de un país la cual, en esta presentación se focaliza en el Atlántico Sur.

## 6

Aspectos conceptuales y políticas relacionadas para incluir en la elaboración de una estrategia por parte del Estado argentino:

- Considerar a la Argentina como país marítimo por su extensión costera, por su salida al mar de sus comunicaciones fluviales y por su plataforma continental.
- Seguridad internacional en zonas costeras, ZEE y alta mar con ejercicios militares conjuntos con países con los cuales ya existen acuerdos (bilaterales y multilaterales) e intereses comunes; interoperabilidad entre las fuerzas armadas que participen; prioridad en la adquisición de equipamiento entre las partes que las FFAA prioricen; ejercicios conjuntos de búsqueda y rescate; y generar vínculos y adquirir experiencias con la participación de observadores de las FFAA en ejercicios u operaciones de países aliados en otras zonas del mundo. El fortalecimiento de la vigilancia en el Atlántico Sur es clave para el armado de alianzas en materia de defensa y control territorial. El gobierno argentino deberá contar con una capacidad propia de decisión sea en materia de equipamiento como también para sentar las bases de acuerdos en el conjunto del mar argentino y de su plataforma continental.

- Ser garantes del Atlántico Sur como zona de Paz y Cooperación en dentro de un marco de alianzas y actividades conjuntas con países vecinos y con quienes (países) se compartan objetivos comunes.
- Equipar y fortalecer las FFAA en lo que hace a su política de defensa, a la protección de sus recursos naturales y al monitoreo de los temas que figuran en la agenda internacional y la Argentina se ha comprometido a cumplir.
- Desarrollo de la costa patagónica, de Tierra del Fuego y de su plataforma continental en forma integral (incluyendo comercio, inversiones, infraestructura y logística), para lo cual deberá repensarse el uso del puerto de Comodoro Rivadavia y de todas las actividades que de él dependen en el golfo de San Jorge (cuya situación actual hoy es crítica por la disminución de las actividades petroleras relacionados con la utilización del puerto (ver estudio FUND-AR sobre el puerto de Comodoro Rivadavia, 2025 y propuestas como la de la Milla 201 para ese mismo puerto) en función de un modelo industrial pesquero basado en tierra ya sea para la pesca costera, la que se realiza dentro de la ZEE como en

la milla 201; una mayor presencia de las FFAA en la costa patagónica; la capacidad de modernización y crecimiento de Puerto Madryn (pesca y turismo); eliminar progresivamente los regímenes de subsidios que distorsionan el potencial productivo de las provincias costeras, que tienen un alto costo fiscal y no han contribuido a la generación de empleo genuino ni al desarrollo económico y social de ellas, y que, en consecuencia, son un obstáculo para el diseño y ejecución de una estrategia nacional con eje en la presencia en el Atlántico Sur, y a la vez en ser puente de acceso a la Antártida para el turismo, actividades económicas y para los países firmantes del Tratado Antártico. En el caso específico de Tierra del Fuego, se recomiendan los tres estudios con diagnóstico propuestas para reformular su perfil productivo (Juan Carlos Hallak, y Tomas Bril Mascarenhas, Fund-Ar, 2023).

- Explotación sustentable de sus recursos naturales en los sectores que tienen potencial exportador tales como pesca, combustibles fósiles y minerales, así como el desarrollo de actividades productivas en el continente, específicamente en el sector

alimentario, lo cual también impulsara no solamente proyectos de inversión, sino también los estudios científicos y tecnológicos relacionados.

- Seguridad jurídica; protección a las inversiones; respeto a la propiedad privada; marcos legales y reglas confiables en materia de comercio exterior; eliminar obstáculos (tasas, impuestos provinciales y nacionales) que aumentan los costos de transacción, y reglamentaciones en los tres niveles de gobiernos que impiden el desarrollo costero; facilidad en la movilidad de los trabajadores y sus modalidades de contratación formal en las inversiones y actividades comerciales en las provincias patagónicas.
- Estrechos y pasajes de tránsito marítimo: Magallanes, pasaje de Drake y acceso a la Antártida. En el actual contexto internacional, por su tráfico marítimo, el estrecho de Magallanes no es aún un lugar de extrema prioridad geopolítica y comercial como lo son otros pasajes y estrechos en el hemisferio norte (Ormuz, Aden, Malaca, Panama) u pasajes como el Ártico, cabo de Buena Esperanza, y tantas otras rutas del hemisferio Norte. Aun así, las superpotencias no pueden dejar de

considerar al estrecho de Magallanes desde una perspectiva de comunicación y transporte bioceánico, así como sus ventajas geográficas, la infraestructura y logística necesaria —desde la costa patagónica— hacia el Atlántico Sur. Hoy, Panama es el único corredor bioceánico que se utiliza mayoritariamente. Su eventual desventaja: es fácil su neutralización. Por otra parte, la otra utilizada, es el Océano Ártico pero que significa una logística compleja ya que la navegación es estacional y los estrechos claves están controlados por Rusia (quien la usa mayoritariamente), Canada y Groenlandia. Existen dos proyectos o corredores bioceánicos que podrían unir el Atlántico con el Pacifico: Uno es el (Capricornio) que parte de Brasil (Santos) pasando por el Sur del Amazonas (puerto Mourinho), Paraguay, norte argentino (Salta y Jujuy), y finaliza en Chile (Antofagasta e Iquique) significan obras por más de 3.000 km. y acuerdos de infraestructura entre los cuatro países, está recién en su etapa de diseño con avances en obras parciales. El otro es el corredor Central Amazónico que va desde Santos (Brasil) hasta Chancay en Peru (posiblemente con un paso por

Bolivia) con una longitud de hasta 4.800 km. Obviamente, aun en caso de ejecutarse estas obras, los tiempos y prioridades de las superpotencias son más cortos que los de estas obras donde confluyen más de un país.

- Alianzas que garanticen cooperación, estabilidad y seguridad en la zona de paz (no me refiero especialmente a la resolución de la ONU, ZPECAS (1986), sino al Atlántico Sur que incluye la plataforma continental argentina (desde el Rio de la Plata hasta el continente antártico, pasando por Malvinas, Georgias del Sur, Sándwich del Sur y sector antártico argentino).
- Contribuir a una inserción internacional de la Argentina diferente de la actual. Los indicadores que indican, al menos en esta coyuntura, precios favorables para el petróleo, minerales y alimentos continuara durante el 2026/7. Las variables externas, ya sean precios— el no verse afectados por una guerra arancelaria en estos bienes—, y los movimientos de capital financiero que encuentran atractivo la inversión en esas materias primas, favorecen al país. Por otra parte, se notan mejoras graduales en las economías de los EEUU y China

para el 2026. Dependerá del avance de las obras de infraestructura y logística para optimizar esas exportaciones en el corto y mediano plazo.

- Desarrollar el turismo sustentable patagónico y Tierra del Fuego en escala, en complementariedad con las oportunidades que ofrece el turismo en todo el país, ofreciendo no solo la conectividad para ello, sino desarrollando la infraestructura y logística que sea atractiva para el turismo nacional e internacional.
- Partir de un análisis realista basado que nos permita sentar las bases para el armado de una propuesta de agenda con el Reino Unido (en todas sus dimensiones, económicas y sociales). El comunicado conjunto entre ambos países del 13/09/2016 que incluyen un dialogo político, uno comercial y una manifestación para ampliar la cooperación en el sector de la defensa además de otras actividades de interés común, sentaron las bases para ello.
- En el contexto del párrafo anterior, identificar los temas y actividades que tiendan a la conectividad de las Malvinas y la zona de exclusión con el continente, las cuales —utilizando la fórmula del

“paraguas de soberanía” utilizada en 1971 y por los gobiernos de los presidentes Menem y Macri—tendrán como fin último la aplicación del segundo párrafo de la disposición transitoria de la CN, el cual debiera ser visto en el contexto de la resolución 2065 (XX) de la AGNU.

## 7

Cuestiones que serán consecuencia de las políticas propuestas en la sección anterior:

- Contribuciones directas e indirectas para generar un clima de colaboración positivo en materia de seguridad internacional, y de seguridad jurídica en protección a las inversiones en todo el Atlántico Sur.
- Cooperación en el sector de la defensa e interoperabilidad de las FFAA en el Atlántico Sur;
- Fortalecer lazos de cooperación, estabilidad y seguridad, ya sea en tierra como en el mar.
- Vincular la zona de cooperación a las estrategias e iniciativas de seguridad hemisférica desde una visión geopolítica y económica.
- Eliminar obstáculos normativos que impiden el desarrollo de la costa patagónica y de Tierra del

Fuego como referentes principales para canalizar inversiones (locales y extranjeras), para facilitar comercio de bienes transables y no transables, y para el desarrollo de infraestructura y logística en función de una optimización del potencial de la región como motor de nuestra inserción internacional —en todas sus dimensiones— y punto de acceso a la Antártida.

- Facilitar y promover, dentro de un marco de seguridad jurídica necesaria, las actividades de exploración de hidrocarburos vía los derechos de concesión exploratoria del mar argentino. Las ventajas geográficas, el contexto geopolítico, las exportaciones previstas a partir del 2027 de petróleo y GNL desde Punta Colorada habilitarán una nueva ruta occidental que ofrece seguridad energética, sin checkpoints, a los países importadores que convergen con los intereses de la Argentina.
- Contribuir a una óptima inserción de la Argentina en el comercio no solamente desde una óptica de la seguridad alimentaria, de las exportaciones de combustibles fósiles en sus diferentes fases de valor agregado y minerales ya sea a través de la

participación en redes de proveedores y valor como también en servicios vinculados al “soft power” como lo son la Patagonia, Tierra del Fuego y ser la base logística del turismo antártico.

- Desde una visión de desarrollo integral de la región, promover inversiones en infraestructura y logística atrayendo inversiones del BM, IFC, BID, CAF y DFC (Corporación de Finanzas para el Desarrollo) así como de fondos de países del Golfo y Arabia Saudita y de instrumentos financieros diversos que adhieran a las directrices que haya establecido el gobierno argentino en consulta con los organismos multilaterales. En síntesis, una suerte de planes como los que hicieron posible —en la post guerra— la reconstrucción y desarrollo de países europeos, Japón y Corea que involucraron financiamiento público y privado e incorporaron definitivamente a estos países al “hemisferio occidental” y, al mismo tiempo fomentaron sus respectivos procesos de acceso a la OCDE, cuyo impacto fue el de convertirlas en potencias industriales.
- La geografía y sus recursos naturales mandan en el actual contexto internacional: La convergencia de factores **externos** (demanda de materias primas,

finanzas disponibles mientras se mantenga baja la tasa de interés en los EEUU y se mantengan situaciones que favorecen la producción de los bienes que el mercado global demanda) e **internos** (ley base, proyectos Régimen de Promoción para Grandes Inversiones —RIGI—, incluir los sectores comerciales y de inversión de esta región en las prioridades asignadas por el gobierno a negociar Acuerdos de Libre Comercio y de facilitación de comercio y promoción de inversiones). Esta convergencia de factores externos e internos indican que minerales, combustibles fósiles, agua, vientos y pesca en un territorio prácticamente inhabitado son los factores que facilitaran inversiones privadas y/o PPP en materia de infraestructura y logística para que estos recursos, además de los saldos favorables por el comercio exterior en sí mismo. En el caso específico del RU, existen estudios muy detallados sobre el potencial comercial exportador con el RU, país que solo le dedica el 20% de su PBI a la economía real.

Otra dimensión del potencial patagónico, además del viento, agua, temperaturas bajas y zonas deshabitadas en la promoción de inversiones que

hacen a la inteligencia artificial aplicada a sectores productivos y de servicios, ya sea desde la provisión de energía (centrales de potencias medianas) como a centrales de bases de datos (bajo marcos regulados) y comunicaciones vía cables submarinos con el resto del mundo ya que hoy la principal conexión es en Las Toninas. Argentina depende en gran medida de sus conexiones a través de Brasil y Uruguay para llegar a los grandes hubs de EEUU (localizados en Miami y en NYC). Esta sería una manera practica de resolver la disputa acerca de las inversiones en tecnología, instalaciones y distribución de 5G que se discute y no se resuelve, a pesar que las inversiones a nivel global en sectores de tecnología para los desarrollos tecnológicos en estos sectores han crecido enormemente durante los últimos dos años.

Una discusión inteligente en materia del —entre otros— significado de “soberanía” de un país, debería concentrarse en la capacidad de un país de no depender de terceros lugares o países y asociarse (con las modalidades que el gobierno defina) para obtener estos servicios hacia dentro y hacia afuera del país.

Desde una óptica financiera y contra cíclica, la Argentina tiene la posibilidad de estudiar y diseñar, en base a las experiencias positivas de los modelos chileno y noruego, el diseño de fondos de compensación para los periodos futuros. Los diseños gubernamentales de estos fondos han demostrado prudencia y previsión en los tiempos de importantes superávits por aumento de los precios internacionales de cobre y petróleo respectivamente. Los gobiernos deben siempre considerar escenarios tiempos futuros que no serán tan favorables en materia de precios altos de los bienes que producen aun teniendo hoy en día ventajas comparativas con el resto del mundo.

- Generar los marcos legales y de seguridad jurídica para la exploración y explotación de proyectos en hidrocarburos a través de acuerdos entre países, con participaciones accionarias entre asociaciones empresarios, bancos y fondos de inversión.
- Promoción del turismo y logística relacionada, incluyendo conectividad con aeropuertos internacionales en el país;
- Neutralizar iniciativas ilegales (pesca no declarada y no regulada) de terceros países y empresas

privadas que depredan los recursos naturales que hoy utilizan la logística y aprovisionamiento en terceros países debido a la falta de infraestructura y logística en tierra en la Argentina;

- Considerar, desde una perspectiva de la seguridad y estabilidad en tierra y mar, la estrategia de seguridad (NSS, noviembre 2025) para el hemisferio occidental en sus puntos (para 5, 13,15/19 y específicamente su punto 3 A), del plan fiscal para los años 2026-30 del departamento de estado en la meta 2, objetivos 2.1 y 2.2 y en la meta 6, los objetivos 6.1 y 6.2. La NSS (Estrategia de Seguridad Nacional). Una lectura detallada de estos puntos es coherente con el enfoque en el cual la seguridad también incluye el comercio y las inversiones en la economía real como un instrumento para la defensa y, desde una perspectiva de política internacional para el hemisferio sur, en este caso del Atlántico Sur.
- Impacto en el caso Malvinas: un enfoque como el propuesto y basado en experiencias positivas (e interrumpidas en función de políticas internas, facilistas, que reducen la realidad a posiciones sintetizadas en una “utopía retrospectiva” (Jorge

Liotti) nos alejan cada vez mas de abordar el tema con los términos de referencia correctos. Si este enfoque prevaleciera, nos permitirá retomar los diálogos sobre cuestiones concretas con el Reino Unido. La terminología futbolística dicha por dos referentes del futbol argentino: “paso a paso” y “¿los otros no juegan?” son parámetros que debieran ser considerados para la implementación del enfoque propuesto. Sobran ejemplos positivos durante los periodos mencionados en el último párrafo de la sección anterior. Asimismo, las alianzas correctas basadas en intereses geopolíticos y económicos ya sea a nivel de países como de los sectores privados con capacidad asociativa —con la seguridad jurídica que corresponda— y de las partes interesadas permitirán llegar a compromisos de fondo en los tiempos que sean posibles. Para ello se deberá contar con negociadores que no solo conozcan los detalles del caso y los objetivos e intereses del país en juego, que conozcan “al otro”, que la modalidad de negociación sea a través de los canales que correspondan y que se evite una de las pautas permanentes de la política exterior argentina: “la evasión por medio del derecho”

(Conil Paz-Ferrari). El derecho internacional público es un componente importante en toda negociación (aunque no lo sea tanto en el actual contexto), pero en todo caso será un instrumento más dentro de un proceso de negociación, que, en caso de darse, será complejo y multidimensional. El segundo párrafo de la disposición transitoria de la CN debe interpretarse en ese sentido.

El multilateralismo cuenta. Habrá que profundizarlo, pero no es suficiente por más que se declame.

## 8

Argentina: La política exterior comienza por casa (Richard Haass). Teniendo en cuenta los escenarios posibles internacionales arriba descriptos y una vez definidas las prioridades y objetivos a cumplir, habrá que disponer de las instituciones estatales y empresas privadas y fondos de inversión para su implementación en los tiempos y fases que correspondan.

Los organismos multilaterales debieran ser parte de este proceso según los mandatos que tengan ya sea en materia de planes de desarrollo y/o aspectos regulatorios.

La alerta roja, en todo caso, es ser cuidadoso en evitar el ingreso de capitales e inversiones en sectores estratégicos en los cuales la geopolítica se cruza con la geoeconomía. La mirada a estos proyectos y actividades deberá hacerse desde una perspectiva de pertenencia al hemisferio occidental y de la cooperación, estabilidad y seguridad internacional en el Atlántico Sur, incluyendo el ser garantes del tratado antártico tal como fue concebido.

Si esta visión estratégica fuese decidida por el órgano del estado que según la CN tiene mandato, deberá ser implementada a nivel de políticas por la Cancillería en coordinación con el ministerio de Economía. A partir de este doble comando, debieran participar en su elaboración, las instituciones públicas y de la sociedad civil con énfasis en el sector privado que fuesen identificados según los fines específicos. Su contenido debe ser nacional ya que se trata de política exterior, cuyo mandato constitucional corresponde al poder ejecutivo.

De adoptar este mecanismo para abordar los temas estratégicos, se lograría un gran avance en la cultura argentina y en el desarrollo institucional que permitirá “caminar juntos” al estado argentino y al sector privado, su ejecución mediante una gestión capacitada, experimentada y profesional ya sea pública o privada.

La Argentina, por sí sola no está en condiciones económicas de ejecutar una estrategia que incluya todos los factores arriba mencionados. En ese contexto, en lo que hace a los factores externos, se hizo referencia en varios párrafos a las alianzas necesarias, las cuales deberán ser resultado de análisis realistas que tomen en cuenta el contexto internacional, las áreas donde se cruzan la geopolítica con la geoeconomía, la pertenencia al hemisferio occidental (en términos regionales, de nuestro proceso al acceso a la OCDE y a generar el interés en los países que la forman), y a la capacidad de elegir los socios según las prioridades argentinas.

En lo que hace a los factores internos, no se trata solamente de ejercer una soberanía en términos prácticos que nos permita administrar nuestros propios recursos, sino que además contribuya a eliminar los obstáculos que hoy limitan el desarrollo de la región patagónica en su conjunto, ya sea en materia de algunos niveles competitividades sectoriales, de seguridad jurídica y transparencia institucional y a la vez en un cambio de la cultura y desarrollo institucional (incluyendo la capacidad de gestión profesional y transversal) que garantice el armado de una propuesta integral como la propuesta. La diplomacia profesional tendrá un rol crucial para generar y sostener los

marcos de alianzas y de cooperación que garanticen la aplicación de esta visión integral.

La implementación de este plan deberá basarse en una narrativa que entienda a la Argentina como un país con proyección marítima, como fuente de recursos, de seguridad, de estabilidad y de cooperación que no solo redundara en el beneficio nacional, sino también en las causas pendientes de resolución que, en muchos casos se manifiestan en juegos de suma 0 y de intereses que anulan esta visión integral.

En este caso la Academia argentina y sus contrapartes asociadas en terceros países, también tienen un rol para cumplir.